

CORREOS.—ENTRADAS.

Para Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca.»
De Barcelona y Alcudia los miércoles por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.»
De Ciudadela diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo.

CORREOS.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 6 de la tarde el vapor «Menorca.»
Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos a las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.»
Para Ciudadela diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Redacción y Administración. Calle del Bastión número 33.

Precio de suscripción, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

EL AYUNTAMIENTO DE MAHON
Y EL OBISPO DE MENORCA.

Ya tienen conocimiento nuestros lectores de la excomunión lanzada por el obispo de Menorca, sobre la corporación municipal de Mahon, puesto que en distintas ocasiones nos hemos ocupado en este asunto.

Hoy recibimos nuevos pormenores que corroboran lo inusitado del hecho, según nos pareció éste desde el primer instante. El conflicto entre la autoridad eclesiástica y la municipal se ha originado en pretender ambas tener derecho sobre un pedazo de tierra inmediato al cementerio, que el municipio destinaba á la inhumación de los que muriesen fuera de la Iglesia católica, en cumplimiento á lo mandado por real orden de 28 de Febrero de 1872. El asunto se sometió á los tribunales, y antes de que éstos resolvieran, el señor obispo de Menorca, extralimitando sus poderes, se sirvió lanzar su anatema sobre el alcalde, concejales, secretario y abogado consultor de aquel municipio, privándolos de sacramentos, y prohibiéndoles la entrada en la iglesia. Esta intempestiva medida, que la prudencia y aun los preceptos de la caridad rechazan, ha producido gran escándalo en aquel pueblo, insultado de tal manera en las personas de sus representantes.

Una circunstancia agravante viene á poner más de manifiesto todavía el proceder del señor obispo, indisculpable en persona, en quien, por razón de su cargo, debe suponerse más calma, más caridad y más conocimiento de sus leyes; la circunstancia á que nos referimos, consiste en que, el terreno en cuestión, es disputado al municipio por una cofradía que podrá existir de hecho, pero que de derecho no existe, puesto que no reúne las condiciones precisas para hallarse legalmente constituida.

Añádase á todo esto que, aun suponiendo que la razón esté de parte de esa cofradía, lo cual no parece probable, ni los tribunales lo han dicho aún como ya hemos manifestado, el ayuntamiento no puede ser responsable de los cargos, que le han atraído las iras del obispo, pues no ha hecho más que cumplir lo preceptuado por la superioridad en la orden ya citada.

Habendo coincidido los días de Semana Santa con este estado de cosas, el ayuntamiento de Mahon ha manifestado á los mahoneses por medio de un bando, que la medida del señor obispo privaba á la corporación de asistir á los templos en los citados días, motivo por el cual se veía obligada, contra su voluntad, á romper las tradicionales prácticas seguidas por los que la han precedido.

También obra en nuestro poder un documento, cuya lectura puede dar una idea del evangélico carácter del prelado de Menorca, más propio para suscitar conflictos entre los fieles que para atraer ovejas descarriadas al redil de la Iglesia.

Dicho documento es la comunicación llena de mansedumbre que S. E. I. se sirvió dirigir al municipio.

Héla aquí:

«Muy ilustre señor baron de las Arenas, alcalde de Mahon.

Muy señor mio: En vista del atentado cometido por el ayuntamiento de esta ciudad en la elección de local para cementerio neutro, vengo en declarar rotas con ese ayuntamiento, y con sus individuos

en particular, toda clase de relaciones con mi persona y dignidad, y asimismo en abrir un expediente canónico para la aplicación de las penas y censuras correspondientes contra los culpables.

Siento el inevitable disgusto de comunicarlo á Vd., á fin de evitar sorpresas quien como yo posee el valor de sus actos. De Vd. atento.—El obispo de Mahon.»

Esta comunicación está fechada en Noviembre último.

Ahora bien; el vecindario de Mahon que católico y todo, rechaza el acto del señor obispo, desea saber á qué atenerse en esta clase de asuntos; si los funcionarios han de obedecer las órdenes de sus respectivos gefes las de los prelados: pues en este último caso, parece lo más natural que la autoridad eclesiástica asuma también los mandos militar, civil y judicial, evitándose de esta manera toda clase de discordancias.

El gobierno, y más particularmente el ministro de Gracia y Justicia, no debían haber mirado este asunto con la indiferencia con que hasta ahora lo han hecho, por interés de la misma Iglesia, cuyos servidores tergiversan y aplican mal, en ocasiones, sus enseñanzas, acaso por exceso de buena fé, y por el prestigio de las autoridades civiles y de los pueblos, las primeras de las cuales se ven holladas y desconocidas, y los segundos heridos profundamente en su dignidad y en sus sentimientos religiosos.

Una advertencia á tiempo puede evitar mayores males y no pocos abusos.

Y no decimos más por hoy.

(«La Union.»)

Seccion de noticias.

INTIMIDADES DEL CARLISMO.

UNA CONVERSACION CON EL GENERAL BOET SOBRE DON CARLOS Y EL ROBO DEL TOISON DE ORO.

Una segunda carta de Milan, dirigida al «Diario de Barcelona,» continúa las esplicaciones del señor Boet en estos términos:

«Deseoso de que estas correspondencias fuesen una interpretación exacta de las palabras del señor Boet, pedí á éste que antes de mandárselas á V. me permitiera leérselas, para rectificar todo aquello que yo no hubiese comprendido, ó sabido expresar bien; y habiéndole presentado la primera, el general quedó tan penetrado de la exactitud con que habia condensado y narrado los hechos que me contó, que me dijo que, adoptando esta relacion, presentaría al señor juez instructor mis cartas, á fin de que las uniese á los autos. Así, pues, aunque yo con la materia que el Sr. Boet se sirvió darme, haga á mi modo un trabajo periodístico, debe el público tener entendido que no soy más que un eco fiel de la persona con quien hablé.

Volviendo á la conversacion que ambos tuvimos, diré que el general Boet la prosiguió de este modo: «Lo que ahora, señor corresponsal, voy á contarle, no es más que la accion de las descripciones que le he hecho del carácter y costumbres de D. Carlos, y de mi situación á su lado. La historia del robo fingido del Toison data de muy lejos, apareciendo los primeros síntomas antes de nuestro viaje á Oriente.

Por consiguiente, retrocederemos un poco. Según ya le he dicho, D. Carlos, aunque tiene una posición regularcita para un hombre de su clase, carece de lo que se llama una verdadera fortuna; y si bien el legado del duque de Módena le reforzó algo, no le elevó á la opulencia que sus aduladores han supuesto. Dicen estos que heredó toda la fortuna de aquel tío suyo; pero faltan adrede á la verdad, porque hartos saben que no hay tal cosa. Ambicionaba D. Carlos esta herencia; la esperaba; la buscaba; y hasta valiéndose del celo de algunos buenos eclesiásticos, procuraba rodear las cosas de tal modo, que el duque de Módena, por su espontánea voluntad, le hiciese heredero universal. Pero el duque, que le conocía á fondo; que estaba al corriente de sus usos y costumbres, y que sabía al pelo cómo se llevaba en Estella, no le complació, sin duda para evitar al partido carlista el bochorno de que su gefe, con los tesoros que heredase, se sumiera todavía mas en el desorden, en la inmoralidad y horrenda crápula en que solía vivir. No sé si el partido se lo agradece, pero reconozco que el duque merece por esto un recuerdo de gratitud de todos los hombres honestos, y de todos los carlistas honrados.

»Convencido, pues, el duque de módena del gran disparate moral que haría dejando su fortuna á don Carlos, la legó al hijo del archiduque Carlos de Austria, niño de cortos años, que si aprovecha la buena educación y los excelentes ejemplos que le dá su padre, será un hombre muy instruido y digno; porque el archiduque es un adorno y una ilustración, no solo de la casa de Austria, sino también del imperio Austro-Húngaro, por su bello carácter y por sus talentos y conocimientos. Empero, deseoso el duque de que toda la familia participase de sus riquezas, se acordó con mucha generosidad de ella, y consignó á D. Carlos un millon de francos y un regalo, á modo de recuerdo, cuya designación dejaba á la buena amistad de ambas partes. Cuando D. Carlos supo lo que heredaba, prorrumpió en tales dictérios y menosprecios contra el difunto, que francamente, merecía que el archiduque tomara una vara, y allá en el seno de la confianza y de la familia, le diera una buena corrección: porque aquella boca parecía la de uno de esos carreteros españoles que son modelos insuperables.

»El archiduque de Austria, que era el curador de la herencia de su hijo, se llevó del modo más generoso y caballeresco; pues en vez de aplazar la entrega de los legados, como el testamento le permitía, lo hizo enseguida, dando á cada cual lo que le correspondía. No hay que decir si lo estimaron los parientes, porque aunque esperaban mucho de su desinterés, temían que le fuese difícil, si no imposible, satisfacer enseguida las grandes sumas que les habia de dar. Pero D. Carlos fué de otro sentimiento, porque habia cobrado tan profunda antipatía, por no decir otra cosa más exacta, al archiduque y á su hijo, que no pronunciaba sus nombres sino acompañados de ciertas recomendaciones al cielo, que hubieran hecho muy poca gracia á los recomendados. Queriendo, pues, amolarlos cuanto pudiese, determinó hacerles dos malas jugadas, que fueron las siguientes: habia en el testamento una cláusula especial respecto de un gran castillo de placer, lleno de suntuosidades artísticas, y D. Carlos que supo que el archiduque estaba medio comprometido sobre no recuerdo qué de esta finca, se

así de aquella cláusula para suscitar ruindades que comprometiesen la palabra de éste.

»Como yo no me ocupaba de su administración, aunque oyese hablar de ello, me fijaba poco. Pero un día que le hallé muy contento del disgusto que daba, hube de decirle que no comprendía la causa de que le divertiese tal cosa. «Si tú no entiendes de eso, me contestó, espera unos días, y te enseñaré el paquete de billetes de Banco que me valdrá.» Entonces comprendí su intención, y no pude menos de manifestarle mi asombro de que se llevara así con una familia que había cumplido tan bien. Don Carlos, al oírme, se puso encendido de cólera, y exclamó: «No me hables de ellos...!» Pero dispense V. señor corresponsal; el apóstrofe es demasiado grave, para que me atreva á referirse'o. Por concluir le diré, que viendo el archiduque el apuro en que le ponía, le hizo ofrecer 100,000 francos para que se desistiese; y que D. Carlos no solo los aceptó, sino que me lo hizo saber á mí, ponderando la especulación que había hecho. «¿Ves, Boet, ves? me decía. Aquel viejo chocho de mi tío no quiso dejarme mas de un millon. Pero yo con mis mañas ya he cobrado cien mil francos mas; y sabe Dios lo que aun podré coger.» No le contesté, porque todo esto me parecía muy repugnante.

«La segunda ruindad que buscó al archiduque fué el regalo que de comun acuerdo le había de designar. Sabía D. Carlos que el duque de Módena había dejado un Toison tan precioso, que se estimaba en un millon de pesetas; y con la mayor desvergüenza del mundo, pretendió que se le regalara, sin considerar que, siendo su legado de un millon, era absurdo pedir un regalo que valiese otro tanto. «Si lo obtengo, decía, lo vendo enseguida, y con lo que saque de él me daré buena vida por mucho tiempo.» Como usted vé, la idea de vender el Toison se le ocurrió desde principios de la herencia. Un día que me habló de esto, le hice observar que estas joyas no podían venderse; y que si él alcanzaba la que pretendía, debía conservarla y guardarla como un recuerdo venerable de su tío. Pero D. Carlos me trató de tonto y me dijo que no sabía lo que me hablaba. «Buenas memorias tengo yo de mi tío, exclamó, para hacerle este sacrificio. Un hombre que no me ha dejado mas que un millon no merece tantos respetos.»

»En esto se celebró una importante reunion secreta, á la cual concurrieron altísimos representantes de casi todo el partido legitimista de Europa, para tratar de un asunto del cual no le puedo hablar á V., ni pude hablar al juez de instrucción, por su mucha gravedad. Estaba yo allí, como gefe militar y político de D. Carlos, y este tambien asistía. Aunque tuve la idea que se propuso por desatinada, no pude impedir que se adoptara, y se tratara de llevarla á cabo. Desde el primer momento se tropezó con la falta de dinero. Nadie tenía un cuarto para ejecutar lo que acababa de acordarse. Entonces D. Carlos exclamó: «No haya cuidado, que yo os sacaré á todos de apuros. Aunque no puedo disponer de nada de mis rentas, porque tengo muchos gastos, y he sufrido enormes pérdidas, he pedido al archiduque Carlos el gran Toison del duque difunto, y como ya sabeis que vale un millon, apenas lo tenga, lo venderé ó empeñaré, y una parte del dinero servirá para esa expedición.» Al oírlo, me alegré, porque como allí todo eran personas de gran confianza por su altísima clase, esperé que le reprobarían esta grave idea.

»En efecto, todos le escucharon con estupor, y despues de mirarse unos á otros, empezaron á manifestarle que andaba errado, pues aunque adquiriese aquel Toison, no podía venderlo, ni empeñarlo, sin mucho detrimento de su reputación. A pesar de

que los que le avisaron no eran simples generales como yo, ni gente de la clase civil de que yo desciendo, sino personas que en la sociedad son y representan mucho, pero muchísimo mas. D. Carlos no les hizo caso, y á todos les cerró la boca con su ligereza y aturdimiento. «¡Bah, bah! les decía; sois por demás escrupulosos en materia de dinero, aunque tengais tan poco como yo. Si no hacemos cuartos del Toison, no los haremos de nada, careceremos de recursos para desempeñar aquel plan, y nos quedaremos como estamos. Fuera escrúpulos, amigos, fuera. Dejadlo en mis manos; yo me encargo de todo; respondo de todo, y os prometo un gran triunfo; porque sin dinero no se hace nada, y el Toison pesa un entero millonaje.» — «Pero no veis, repuso uno, que vos no podeis desprenderos de esa alhaja, sin dar un gran escándalo que os indisponga con la casa de Austria?» — «¿Qué disparate! exclamó don Carlos. En primer lugar, á mí me importa poco correr bien ó mal con ella, porque nada me ha dado ni me dará, moral ó materialmente, para el triunfo de mi causa; y despues, porque desde que me hizo la jugada de quitarme la herencia del tío, no puedo sufrir á esa gente. Finalmente, ¿quién os dice á vosotros que yo venda ó haga vender personalmente la alhaja..? Repito que dejéis este negocio para mí, y que os prepareis para el golpe ideado.» Así, pues, resultaba que D. Carlos había resuelto enérgicamente vender la alhaja que le tocaba, por grande que fuese el valor de ella; y que no hacia el menor caso de mis observaciones, ni de las de personas que por su alta calidad debían imponer mas que yo á un hombre de su clase.

»Mientras se negociaba con el archiduque el regalo del gran Toison, hicimos nuestro viaje á Oriente, donde pasó lo que ya le he referido á V. A pesar de las emociones y distracciones que D. Carlos allí tuvo, no se olvidaba nunca de aquel negocio, porque derrochaba tanto, que le escaseaba el dinero, y su administrador le escribía de continuo que no le podía remitir las grandes cantidades que le pedía. Yo me resentía tambien de esto, pues no cobraba los honorarios que me correspondían, y aunque no me faltase personalmente nada, me era imposible enviar á mi familia la mensualidad que le prometiera al salir de Bayona. Mi esposa me escribía continuamente esponiéndome su estado económico, y yo veía que cada vez era mas grave y deplorable. Mi familia se veía obligada á vivir del crédito; pero cada día lo hallaba con mas dificultades, aunque no pidiese mas que lo necesario. De España y Francia nos llegaban tambien continuos lamentos, pidiendo los periodistas socorros para sostener sus moribundos diarios: los agentes dinero para sacar partido de las faltas del adversario, y los emigrados de calidad una limosna régia para no morir de hambre. Yo daba cuenta de todo á don Carlos, y le decía: «Señor: ¿qué hago? ¿qué contesto?» — «Hombre, me respondía: ya ves que ahora no tenemos sino dinero para el viaje. Contesta dando buenas esperanzas; diles que así que yo esté en Francia todo quedará arreglado.» No había mas remedio que hacerlo así.

»Entretanto el archiduque había negado rotundamente el gran Toison, y ofrecía en su lugar un regalo de 20 ó 30,000 francos, que era lo que proporcionalmente correspondía al legado de un millon. Pero D. Carlos lo rechazó furioso, como si se burlasen de él. Invitado á señalar otra joya, indicó otro Toison, cuya pedrería se estimaba en 180,000 francos, diciendo que no aceptaría menos, sucediese lo que quisiese. «Si no me lo conceden, exclamó, hago un escándalo contra el archiduque. Se acabó mi paciencia; no tengo bastante dinero para mis placeres y compromisos; necesito una gran cantidad, y no

puedo sacarla sino del regalo que me han de hacer. Entonces te pagaré á tí las mensualidades que te debo, para que cubras las atenciones de tu familia; mandaré algo á mis partidarios, y aun me quedará mucho para lo que necesito personalmente. Con que, mi buen Boet, un poco de paciencia, que esta no será cosa larga.» Un día que me repetía esto, le dije: «Así, pues, ¿V. M. quiere tambien vender este Toison?» — «Sin duda, me contestó. Es cosa resuelta, porque no puede ser mas necesario y urgente.»

Las desventuras de nuestro viaje y aquellos propósitos de hacer dinero á toda costa me habían demostrado que D. Carlos no tenía curación, ó tenía muy poca; y que yo no podía continuar á su lado, sin comprometer mi dignidad. Por esto decidí separarme de él, así que llegásemos á París: y con pretexto de dirigir mejor los trabajos, volverme á Bayona, y vivir del modo que pudiese. Aunque alguna vez hasta había querido dejarlo en medio del viaje, tuve que desistir; tanto por absoluta falta de recursos, como por el escándalo que no podía menos de causar. Penetrado de mis deberes políticos, había cubierto cuanto me fué posible, con los extranjeros y con los correligionarios de España, las aberraciones de aquel hombre funesto; pero no podía hacerlo sino hasta cierto punto, que no comprometiese mi honor: y cada vez veía mas claro que era imposible cumplirlo. Con este objeto, empecé á hablar á don Carlos de mi próxima separación, disfrazándole las verdaderas causas de ella; y el aprobó mi propósito y me aseguró que apenas llegásemos á París, me pagaría lo atrasado, y me adelantaría algunos meses, para que en adelante no estuviese pendiente de las eventualidades de su administración.»

»Al salir de Oriente, fuimos á Viena, porque don Carlos quería ultimar las negociaciones del nuevo Toison. Le quedaba muy poco dinero; estaba frenético por la nueva joya; y el archiduque no se decidía á concederla. Todo eran idas y venidas, sin resultado terminante; lo cual acababa de acrecentar el despecho y mal humor del Pretendiente. Ahora empieza á salir la baronesa, que despues hizo tan gran papel en la historia del robo fingido. Pero antes de pasar adelante, me conviene advertirle á usted que si durante esta relacion me veo obligado á hablarle de personas é historias impropias de un corresponsal político y de un diario de la misma índole, depende mas bien de la necesidad, que de mi gusto. No se ofenda V., pues, de que trate de celestinas, porque sin esto no podríamos continuar, y lo que le referiré figura ya en la causa.

»A los pocos días de estar en Viena, D. Carlos fué á casa de una tal madama Hannover, que, segun parece, es la celestina de mas alto rango de la ciudad; y de las conversaciones que ambos tuvieron, resultó que la Hannover llamaría de Pesth á una jóven húngara, cantante de profesion, que se hallaba en uno de los teatros de esta ciudad; y que D. Carlos se comprometía a satisfacer todo el gasto que esto costase, y á indemnizar espléndidamente á la jóven. Luego verá V. la relacion que esto tiene con el fingido robo, ya porque aquel gasto contribuyó algo á que se hiciese esta ficción, ya porque, segun le he dicho, la jóven tomó en ella una parte muy importante. Avisada la cantante por telégrafo, desaparece de Pesth, llega á Viena, y sé vé con don Carlos en casa de la Hannover.

»D. Carlos la ofrece llevarla á París, establecerla en esta ciudad, cubrir sus gastos y darle dos mil francos mensuales; y la chica lo acepta con entusiasmo, porque la idea de ir á lucirse en París como una gran señora á la moda, halagaba su vanidad y ambición. Entonces D. Carlos la dijo: «Para que vuestro nombre corresponda á la nueva posición

que acabais de adquirir, y podais viajar conmigo sin demasiada desigualdad, os hago baronesa, y desde hoy os llamareis la señora baronesa de Samoyer.»

«Cuando yo supe estas locuras y escándalos, quedé aturdido, y si en seguida no me marché, fue por serme materialmente imposible. Pero á pesar de esto representé violentamente á D. Carlos la insensatez de su conducta: su ingratitude con los que tanto habian trabajado y aun trabajaban por él; la miseria de tantos héroes que le habian servido; las angustias de todos sus partidarios, y el detrimento que cada dia hacia á su causa. «¿Como podrá cumplirse ningun plan político, exclamé, derrochando V. M. sus rentas de este modo? ¿Como podrá V. M. pagar á tantos acreedores? ¿Cómo podrá consolar á tantos indigentes? Nuestros diarios mueren de necesidad. ¿Cómo lo haremos sin ellos, siendo tan necesarios? Ni V. M. podrá cumplir sus empeños con esa muger, porque no tiene, ni podrá adquirir el dinero que le ha prometido. ¿Y no ha reflexionado además en la imprudencia de darle un título falso, siendo tan fácil á los cónsules de las ciudades por donde pasamos saber que no existe?»

«En fin, tanto y tanto le dije, que llegué á correrle y confundirlo. Pero en aquel intermedio recibe la noticia de que el archiduque le concede el Toison de 180.000 francos; y dando un grito de alegría, me coge las manos y se pone á saltar, á brincar y reír, exclamando: «¡Ya tenemos dinero! ¡Fuera disgustos, Boet! ¡No mas sermones; y viva el placer y la buena vida!»

Aquí acabo hoy dejando la continuacion para otro dia. —C»

(«Provincias.»)

De «La Iberia» del 19:

Ayer se han recibido en Madrid por la vía de los Estados-Unidos, las siguientes noticias de la isla de Cuba:

Habana, 1.º.—Ha dispuesto el gobierno que la administracion general de Correos se rija desde hoy por lo convenido en la union postal internacional de 1.º de junio de 1878.

Idem, 2.—No hubo excitacion en Santiago de Cuba por las prisiones, ni se alarmó la poblacion para nada. Todo el incidente fué considerado como consecuencia de un rumor. La paz es general en toda la isla. El oro muestra tendencia á la baja.

Idem, 3.—Tres mil balas de tabaco de Méjico y Honduras fueron clandestinamente desembarcadas en el departamento Oriental de la isla y enviadas á la Habana, Cienfuegos y Matanzas.

El director general de Hacienda ha conseguido apresar grandes cantidades de tabaco en la Habana y Cienfuegos, y se espera que todo será decomisado, pues no paran las pesquisas.

Santander teme que un nuevo siniestro marítimo haya venido á sumir en la desesperacion y en la miseria á las infelices familias de 17 pescadores que han perecido, segun todas las probabilidades, en aquella costa el mártes último.

La «Voz Montañesa» refiere esta terrible desgracia en los siguientes términos:

«En la madrugada de ayer, con buen viento del S. E., salieron de este puerto 24 lanchas de pesca, cuyos tripulantes iban en busca del sustento de sus familias á ejercitar su arriesgada profesion, como de costumbre. A las diez y media de la mañana se desencadenó un fuerte viento del Noroeste que obligó á las embarcaciones á dirigirse al puerto en busca de refugio, antes de que el temporal se viniera encima con más fuerza.

De las 24 lanchas que salieron habian regresado 23 antes de la una de la tarde. La otra habia sido

perdida de vista por los marineros de las que regresaron, y nadie supo dar razon de lo que habia sido de ella. En vano se esperó hasta las tres, suponiendo que aun se la veria entrar en el puerto. Crecieron los temores de que hubiera ocurrido una desgracia, y el remolcador Hércules recibió orden de salir á la mar, por ver si la descubria á lo largo de la costa. Desgraciadamente el Hércules regresó con la noticia de que nada habia divisado, y esto afirmó á todos en la creencia de que aquellos infelices tripulantes habian perecido desastrosamente como en el año anterior sus infortunados compañeros.

La lancha que se considera perdida tenia por nombre «La Virgen del Mar,» era nueva y salió ayer á la mar por segunda vez.

Los nombres de los tripulantes son: Timoteo Lartitigui, Victor Echevarría, Saturnino Sopena, Francisco de la Riva, José Barturin, un hijo de éste, José Abascal, Serapio de Arrieta, Bautista Arguichone, Rufino Alegría, Mateo N., Nicolás Espisna, Fernando Espisna, Carlos N., Eulogio N., Estéban N. y otro cuyo nombre se ignora.

De estos 15 eran vizcainos y los dos restantes montañeses. El llamado Victor Echevarría tripulaba el año pasado la lancha de Rasines, que naufragó en San Pedro del Mar y se salvó entonces de una muerte segura por hallarse enfermo. Mateo N. se habia casado con una hija del que le precede en la lista, Rufino Alegría, aun no hace dos semanas.

Todas las probabilidades son contrarias, desgraciadamente, á que «La Virgen del Mar» se haya refugiado en algun puerto de la costa.»

PARIS 16 DE ABRIL.

Dice «La Patrie»:

«El calendario ruso está desgraciadamente sembrado de recuerdos nefastos. Ayer se celebraba una misa en accion de gracias en la iglesia rusa de la calle de Daru con motivo del atentado de anteayer contra el Czar, y hoy, á las once y media, la embajada rusa celebraba una nueva ceremonia de accion de gracias en recuerdo del atentado de Karagasoff contra la vida del Emperador el 16 de abril de 1866. Ha celebrado de pontifical un obispo ruso que se halla en París de paso para América. Despues de la ceremonia el principe Orloff ha salido de la iglesia dando el brazo á la princesa Matilde. Se notaba entre los asistentes el general Fleury y un gran número de notabilidades del partido bonapartista.»

Telegrafian de San Petersburgo con fecha del 15:

«Hace dos dias se presentó una comision de estudiantes de Moscou al gobernador con una esposicion dirigida al Czar suplicándole que indultase á sus compañeros que esperan en la ciudadela de Varsovia la orden de ser trasportados á la Siberia. El gobernador se negó á recibir la esposicion, y como los estudiantes no se dispersaron como se les mandaba, fueron presos algunos de ellos por los agentes de policia.»

(«Correspondencia de España.»)

Gacetilla.

No podemos menos de rechazar con indignacion, de la cual se hallan poseidas todas las personas de buenos sentimientos, los pasquines que desde algunos dias hace aparecen en varios sitios de esta ciudad; arma de mala ley que no debe ni sabe esgrimir ningun hombre que no esté dominado por alguna pasion innoble.

Segun los datos que resultan de las elecciones de Diputados á Córtes verificadas en Palma, resultan haber obtenido votos los señores siguientes:

	Votos.
D. Joaquin Togores y Fábregas.	3094
D. José Cotoner Allende Salazar.	2738
D. Gregorio de Ayneto y Echeverría.	2619
D. Juan Antonio Fuster y Descallar.	2322
D. Carlos Crestar y Pena.	2091
D. Joaquin Fiol y Pujol.	1711
D. Bernardo Frau y Mesa.	954

Del «Diario de Palma» copiamos las siguientes líneas.

«Reunidas todas las cantidades del producto de la suscripcion entre los gefes, oficiales y tropa de la Guardia-civil, á beneficio de las víctimas de Luchmayor, el total de la cantidad recaudada ha sido remitido á la Comandancia de dicho cuerpo en esta provincia. Ascende dicha suma 21,079 pesetas, que se distribuirán en cuatro partes iguales, á saber: una para Antonia Ana Clar, inutilizada de un brazo; otra para Miguel Clar, hermano de la anterior y herido de una mano; la tercera para Juan Mulet esposo de Isabel Sastre asesinada, y la última parte se dividirá en dos, las cuales serán repartidas entre los padres de Isabel Sastre y los hijos de la finada Catalina Vidal y, por falta de estos, sus nietos.»

La entrega de las espresadas cantidades debia verificarse ayer.

En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado en Madrid el dia 15 del actual ha salido premiado con 600 pesetas el número 7.479 despachado en esta ciudad.

El sábado tuvo lugar en Palma la inauguracion de la seccion de ferro-carril comprendida entre Sineu y Manacor. Los periódicos de la espresada localidad dan estensa reseña de tan importante mejora.

Seccion Poética.

RIMAS Y CANTARES.

«Yo te pedí un sí,
Tú me diste un nó,
Fueron tus desdenes
Pago á mi pasion,
Y burlona risa
Mi penar te dió;
Que en tu níveo pecho
Late un corazon
Sordo cual la roca
A mi dulce voz.»—
Esta era la queja
Que en sentido son,
En el bosque umbrío
Lanzaba un pastor,
Que á una zagaleja
En el prado vió,
Y una mañanita
Dijole su amor,....
Y en lugar de un sí,
Ella le dió un nó.

—
Cuando yo te pedí amor
Solo me diste desprecio,
¡Y hoy en cambio amor dás
Por un poco de dinero!

J. L. Lapoulié.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

S. Jorge mr.

CULTOS.

Corte de María. Mañana se hace la visita á Ntra. Sra. de la Soledad en San Francisco.

Parroquia de Sta. María, mañana despues de la misa mayor hará el panegirico de San Antonio de Padua D. Jaime Tutó Pbro.—Al caer de la tarde se espondrá S. D. M., al toque de oracion Santísimo Rosa lo, despues sermon sobre las necesidades de la iglesia y dinero de San Pedro por el Rdo. P. Ricart Pbro., y se dará fin con las Letanias de los Santos y Reserva.—Viernes este ejercicio tendrá lugar en la parroquia de San Francisco, y sábado en la de Nuestra Señora del Carmen. A las puertas de la iglesia se recogerán limosnas á este mismo objeto.

Santo de mañana.

S. Fidel capuchino y S. Gregorio obispo.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 23.

Para Palma con efs. y la correspondencia vapor-correo Mahónes Cap. D. Miguel Tudurí con 16 trips.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 21.—3:55 m.

El resultado de las elecciones conocido hasta ahora es de 63 adictos y 26 de oposicion.

Madrid 21.—5 t.

Faltan datos de las elecciones de la mayoría de los distritos.

Grandes lluvias.

Las líneas funcionan mal.

Interior, 14:72.

Exterior, 15:75.

Bonos, 90:25.

Madrid 21.—6 t.

Del recuento oficial resultan 225 adictos, 34 constitucionales, 9 demócratas, 8 posibilistas y 3 moderados. Total 279.

Madrid 22.—5:15 t

Ignóranse los resultados definitivos de las elecciones. Los conservadores liberales triunfan en la isla de Cuba.

Los ingleses mataron 1200 zulus y les cogieron un convoy.

Interior, 14:80.

Exterior, 15:75.

Bonos, 90:40.

Anuncios.

Alcaldía de Mahon.

ELECCIONES.

Queda expuesta al público en los pórticos de estas

Casas Consistoriales la lista de los electores que han tomado parte en la eleccion de un Diputado á Cortes verificada en el dia de hoy.

Mahon 20 Abril de 1879.—El Alcalde, P. I., José Vidal.

El Comisario de Guerra de esta Plaza.

HACE SABER. Que no habiendo producido resultado ninguna de las subastas celebradas en esta plaza en 20 de Marzo y 14 de Abril últimos, al objeto de contratar la limpieza de las cloacas de los edificios militares de la misma y sus dependencias por término de un año, y un mes más si conviniere á ambas partes contratantes; se convoca por el presente á las personas que deseen interesarse en dicho servicio para que presenten proposiciones alzadas, las cuales serán admitidas en esta Comisaría de Guerra, Morera n.º 15, desde esta fecha hasta las doce del dia 3 de Mayo próximo, en cuya oficina se halla de manifiesto el correspondiente pliego de condiciones. Mahon 23 de Abril de 1879.—Pedro Moncada.

D. José M.^a Ramirez de Aguilera Juez de 1.^a instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: Que el dia 16 de Mayo próximo á las once de la mañana se venderá en la audiencia de este Juzgado siendo la postura competente, una casa sita en Alayor y calle de Melians marcada con el número 2, tasada en 1.500 pesetas, embargada á los hermanos Juan y Rafael Pons y Melia en el juicio egecutivo que contra los mismos sigue Juan Pons y Moll sobre pago de cantidad; obrando en poder del pregonero público y en la escribanía del insfrascrito actuario las condiciones del remate. Dado en Mahon á 22 Abril de 1879.—José M.^a Ramirez de Aguilera. Por su mandado, Juan Pons, Esno.

Hago saber: Que el dia veinte y siete de Mayo próximo á las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado, siendo la postura competente, una viña de unas siete mil cepas, sita en «Trebeluger» del distrito de Villa-Carlos, procedente de la herencia de Gaspar Arbona, bajo el tipo de mil pesetas y á tenor de las condiciones contenidas en el albalan despachado que queda de manifiesto en poder del insfrascrito actuario y en la secretaria del Juzgado municipal de Villa-Carlos. Dado en Mahon á veinte y dos de Abril de mil ochocientos setenta y nueve.—José M.^a Ramirez de Aguilera.—Juan Allés, Esno.

Para alquilar.

El segundo piso de la casa calle del Castillo número 106, con muebles ó sin ellos, para su ajuste en la misma casa.

AVISO.

En la casa número 38 de la calle de la Reina se necesitan varios oficiales-zapateros para trabajar calzado de Señora, una ó dos maquinistas y algunas jóvenes para el aparéo de cortes, debiendo estar unos y otras bien enterados de sus respectivos oficios.

Al Público.

Se halla en esta ciudad el platero Sr. Forteza (José) con gran surtido de joyería de las principales fábricas del extranjero á precios máximamente módicos.

Vive fonda de Jaques calle del Castillo.

Pasa al domicilio de las personas que lo soliciten.

JARABE Y PASTA

de SAVIA de PINO MARITIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.

Las personas débiles del pecho, las que tienen Tos, Constipado, Hipo, Carrros, Bronquitis, Ronqueras, Extinción de la voz y Asma, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

PRIMERA BARATURA BALEAR.

SUCURSAL DEL BARATILLO BARCELONES.

MAHON (MENORCA.)
2 Moreras 2.

DEPÓSITO CENTRAL
Barcelona.

PALMA DE MALLORCA
15 Plaza de Cort 15.

¡¡ ATENCION MENORCA !!

NO DESPRECIAR TAN PROPICIA OCASION.

Gran realizacion de todos las existencias en géneros á precios nunca vistos, tan solo desde hoy hasta el jueves 24 abril; fecha en que se recibirán los géneros de la presente estación.

VENID Y OS CONVENCEREIS.

NOTA.—Se admiten toda clase de encargos de Barcelona, demás puntos del continente y del extranjero por una pequeña retribucion.

Llegó la hora.

En la carnicería número 19 de Sebastian Olives se espnde la carne de buey, ternera y carnero á media peseta la tercia.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

de GRIMAULT y C.^{ia}

FARMACÉUTICOS EN PARIS

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe operar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

Las malas digestiones,	Las gastralgias,
Las aduncas, eructos de gas,	Las hinchazones del estómago,
Las gastritis,	La jaqueca,
Las calambres de estómago,	Las enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y nutriciones.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Para vender.

Lo están las casas de la calle de S. Nicolas n.º 10 y de Sta. Ana n.º 1 que dan frente á la Miranda. Informarán calle de S. Fernando número 24.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Saldrá de Barcelona el 20 de Abril próximo el acreditado vapor trasatlántico español

CASTILLA.

Admitiendo carga á flete y pasajeros para ambos puntos, á quienes ofrece las comodidades que tan acreditadas tiene dicho buque.

Para informes Pórticos Xifré, 6, principal y Cristina 8, bis, Barcelona.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.